

15 de Agosto: La Asunción de la Virgen María

Texto del Evangelio (Lc 1,39-56): Dijo María: «Proclama mi alma la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador (...). Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso».

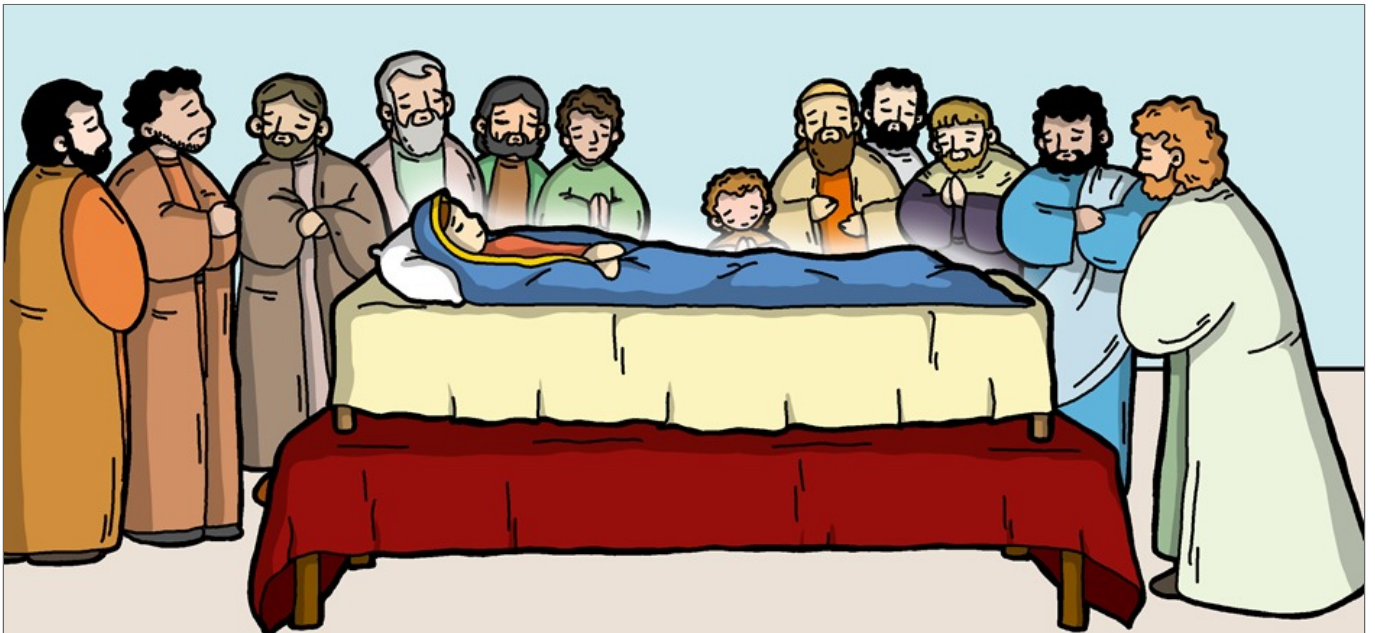


Ilustración: Pili Piñero

Hoy se cumplen las palabras proféticas de la oración de la Virgen: todas las generaciones la felicitamos. ¡No es para menos! La Madre de Dios es llevada al cielo: ¡toda Ella!, con toda su humanidad, ¡alma y cuerpo! Los ángeles se asombran ante tanta belleza. Con el tiempo, nosotros seguiremos los pasos de Nuestra Madre: ¡también con alma y cuerpo!

—Por tanto..., ¡cuidadito, cuidadito con el cuerpo! En el cielo sólo hay lugar para los “cuerpos ecológicos” (para las juergas hay un lugar “alternativo”).